



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 6 de julio de 2015

01. De rap, prejuicios raciales y otros demonios

02. ¿Cómo romper la impotencia? Retorno de Utopía...

03. Hip Hop Unión: un nuevo espacio para la cultura hip hop en Cuba

04. La Chagotrovancia

05. Underground, ideología musical de Mortuary

06. ¿Contracultura cubana?

07. El Chama crece

08. El color de la sangre

09. Se ha perdido una sonera

10. Un temba haciendo arreglos

11. El termómetro: Unlight Domain- Ruins of Creation

12. El termómetro: Morbo- Vampire's Supremacy

13. Cartelera

De rap, prejuicios raciales y otros demonios



Recientemente varios artículos publicados en PMU han traído a flote el tema de la interrelación racial en Cuba como parte de la ofensiva que sectores oficialistas y academicistas emprenden contra la cultura *hip hop*, y específicamente, contra el *rap*.

Esencialmente los autores de tales trabajos concuerdan que, entre otros aspectos, ese rechazo al *rap* está estrechamente vinculado a un subyacente y a veces desbordado “racismo a la cubana”. Como si se pasara por alto que aquí, quien no tiene de congo tiene de carabalí. Ahora

bien, me pregunto, ¿cuánto de racismo puro existe en el combate contra un género musical como el *rap*, que según sus detractores es acuciante fantasma que recorre la ciudad contaminándolo todo?

Debemos recordar que desde su mismo desembarco en estas costas, el *rap*, urbano por excelencia, se anidó en barriadas marginales profusamente habitadas por mestizos y negros, y donde el abandono social, económico y educacional se palpa en cada esquina.

Promiscuidad de cuerpos y almas que deben mantenerse en edificios inhabitables, familias fallidas, escala de valores desparramados o inexistentes. Niños que llegan a la adultez conviviendo con el delito, lejos de la más elemental educación formal que muchos padres y maestros no pueden transmitir por improvisados e ineptos. Estos y otros fenómenos más sirvieron de cobija al *rap* a su llegada a nuestro país.

Tal crudeza social acumulada durante decenas de años bajo un extraño signo de silencio tocó fondo durante el llamado Periodo Especial. Y fue entonces que el *rap* sirvió de instrumento para romper el silencio cómplice. Para darle voz a las penurias, para dibujar sin afeites los desgajes de una sociedad que la propaganda oficial se empeñaba en ocultar. El castillo del afán igualitario se vino abajo estruendosamente.

Una buena porción de esa juventud marginal compuesta en su mayoría por negros y mestizos patentizó a través del *rap*, su derecho de ser parte con voz y voto del entretejido socio-político del país, de su país. Y eso precisamente a juicio de las autoridades y académicos fue el octavo pecado capital. Cómo podía ser posible que jóvenes extravagantemente mal vestidos y valiéndose de un género foráneo se permitían cuestionar el orden establecido y podían encarar una política social más cercana a lo divino que a lo real. Se activaron todo tipo de alarmas, se pusieron en funcionamiento medidas cautelares, desde la más sutil hasta la más drástica, y subliminalmente se dejó correr un fondo racial.

Viremos la página un instante y supongamos que desde el primer momento las letras de nuestros raperos hubiesen sido alabanzas al Estado y sus instituciones, crónicas de una sociedad casi perfecta, armoniosos cantos a la utópica igualdad que se quería imponer, entonces, vuelvo a preguntarme, ¿qué hubiese sucedido? De seguro que el *rap* hubiera tenido cabida en los salones de instituciones de gran “prestigio” cultural, en emisoras de radio y televisión, en actividades culturales de centros como la Universidad de La Habana. Luz roja constante, independientemente a lo grotesco y primitivo de sus letras, a lo lujurioso de sus expresiones corporales, a lo estrafalario de la vestimenta y de que la piel de los raperos sea más oscura que una noche en pena. Todo se puede perdonar, siempre que la voz que reclama no sea más alta que la voz que manda a callar. Es por ello que soy de la firme opinión que el enfrentamiento al *rap* se sustenta en razones políticas, por encima de las culturales, las raciales y las marginales. En las esferas del oficialismo, el *rap* puro es un enemigo potencial, que armado de verdades, puede hacer resentir los pilares de una sociedad ahogada en tanta inercia de pensamiento.

Estoy de acuerdo con mis colegas que en muchas esferas de la vida cubana perviven hirientes acciones y manifestaciones raciales pese a ser condenadas por leyes oficiales y artículos constitucionales, pero este es un tema que por su complejidad requiere de más espacio del que disponemos ya en este artículo.

Por ahora solo rogamos para que la inteligencia humana nos libre del racismo en todas sus manifestaciones y que no tengamos que esforzarnos en exceso para encontrar al verdadero y único culpable de tantas tizas tiradas.

¿Cómo romper la impotencia? Retorno de Utopía...



Quien oye los temas de Kamankola puede entenderlos por una endecha, pero la verdad es que esta estética se encamina hasta dimensiones más profundas, las de la negatividad (en el sentido de contradictorio, de problematizador, en los valores de conciencia esotérica de actualidad enfática, de continuidad dañada y gastada y de normatividad vulnerada) de lo positivo (en el sentido de lo factual), esto es, pone en clave de “jodido” lo que existe, cuestiona su validez. Esta misma lógica le hace buscar en el universo de lo existente una oportunidad que socave esa realidad que le ata,

a la vez que crea así el camino para otros.

He intentado proponer distintas perspectivas metodológicas (la del observador y la del participante) para entender cómo la iniciativa es un factor de ventaja, en condiciones que no podemos dominar absolutamente, entiéndase impotencia en su dimensión psicológica, pero nunca puede faltar la (perspectiva) del protagonista: el artista, en este caso Jorge Kamankola (kamankola@gmail.com).

Si todo lo que expliqué antes parece muy técnico, abstraído, alejado de la realidad, oigamos a este artista, que como todo artista, no se cansa de buscar, aunque en esencia no sepa qué, o no sepa justificar qué. Agradecemos eso.

Kamankola: “Se puede hacer un montón de cosas, lo que pasa que aquí la gente le es más fácil quejarse que buscar alternativas. La gente se queja demasiado y no hace nada. Alternativas hay, lo que pasa que la gente en este país está adaptada a hablar mierda de por qué las instituciones no le dejan hacer y es verdad, pero yo me quejo y al mismo tiempo le pongo más fuerza a la parte de buscar, salvar mi verdad. Si me quedo quejando, entonces no me entero que hay otras formas.

El *crowdfunding* es una cosa que se usa en el mundo entero. Estamos en un país desconectado, es exacto, pero hay formas, vulnerar la seguridad, lugares que posibilitan acceso gratis como las embajadas, yo reunía un poco de dinero y pagaba para conectarme en los hoteles, no sé, quería informarme.

Ahora, eso (se refiere al *crowdfunding*) no es ponerlo y ya. Tienes que estar 40 días moviéndolo, en plan: ‘yo quiero esta talla y voy a hacer todo para lograr esto’, sin contar con el gobierno. Si el gobierno tiene sus propuestas, sus vías, las cosas son por aquí y no puedo ir, trato de buscar una forma de irme por allá.

En la vida real, es difícil que la gente ponga dinero. Casi siempre lo que ponen son tus socios, lo bueno es que tus socios le van a ‘meter el pie’ a sus socios y así. Tampoco es regalar nada porque yo devuelvo algo, hay reciprocidad, pero hace falta confianza porque es una compra anticipada. Incluso hubo amigos cubanos que no tienen tarjeta electrónica ni nada de eso, que me daban el dinero a mí y yo lo consideraba parte del *crowdfunding*. Quería hacer, además, como un concierto de recaudación que se llamara la Poninafounding, pero al final no apareció el lugar para hacerlo.

También, un poco fue una ‘tragedia’ porque fue un montón de días de seguimiento y había días sin resultados. Imagina en el mundo tú pudieras estar conectado todo el día, pero yo podía solamente par de horas al día. Un sufrimiento, pero es un agridulce raro porque se logró. Es una ‘pincha’ psíquica de impotencia porque al final no puedes ‘coger a alguien por el cuello’ y decir: ¡asere, ponme esto! Yo siempre recuerdo una frase de Silverio, el del Mejunje (centro cultural de Santa Clara) que dice: yo no

pido permiso para hacer, yo simplemente, hago. Y claro, independientemente que después te des contra la pared, pero esa frase te da una fuerza.

En España fue que me hicieron la fabricación del disco y tuve la posibilidad de presentarlo ahí, en el País Vasco, y luego en Madrid, Barcelona, luego en Bélgica y Nicaragua. Lo que más me duele a mí de toda la historia esta es que en España se conoce más mi música que aquí y le dan más valor a mi disco que aquí. Por ejemplo, allá salió el disco del año en la cadena de radio alternativa Radio 3. Sin embargo, uno hace un disco aquí en Cuba, un disco netamente cubano, porque ya el proyecto se llama Kamankola que es una palabra de la jerga cubana y la mayoría de los temas tienen jerga y mucha cubanía, al final es un disco que nace aquí y lo que más quiero es defenderlo aquí, y es aquí donde menos puedo tocarlo. Yo no quiero que me paguen, yo simplemente quiero que me dejen tocar.

Lo que más necesitamos en este país es Internet, no es televisión, no es radio, es poder poner a disposición de la gente información, comunicación, nuevas posibilidades”.

No olvidemos lo que interesa, por ahora, su éxito para romper la impotencia: usando los recursos tecnológicos que pone a nuestra disposición Internet y el potencial movilizador de una buena idea. Tal situación se da cuando se produce una densa red de relaciones entre los hombres de la que no está excluido el elemento personal. Una densa red de influjos que se ejercen de forma enteramente personalizada, una densa red de determinaciones prestando atención a quién afectan, un lazo social profundo y emotivo: depender de todos y depender personalmente de la responsabilidad de alguien y del acuerdo con ese alguien. Todos importan, todos están integrados. La vida civil (en la que incluimos las libertades individuales, las relaciones más horizontales que permiten la iniciativa), y no la política, es un vínculo real. ¿Retorno de Utopía o retorno a Utopía?.

Hip Hop Unión: un nuevo espacio para la cultura hip hop en Cuba



PMU entrevistó a Ahmel Incera Cepeda, pionero de la poesía hablada en Cuba. Con mucho esfuerzo y tesón, ha logrado ubicar un nuevo oasis para la cultura *hip hop*, carente cada vez más de espacios donde subsistir.

PMU: Ahmel, hágame de este nuevo espacio.

Ahmel: Bueno, el nombre de este espacio es Hip Hop Unión. Es el comienzo de un programa que forma parte de la plataforma de colaboración e intercambio de la organización cultural Proyecto Con las Manos.

Hip Hop Unión tiene como propósito fomentar y desarrollar la cultura *hip hop* en sus múltiples elementos, tanto el *spoken word* como el *rap*, el DJ, *cypher*, *freestyle*. Desde el punto de vista musical, el público podrá disfrutar de *rap* cubano e internacional, géneros y estilos como *el reggae*, *jazz*, *neo soul*, etc. También queremos vincular a los artistas del movimiento *hip hop* aquí en Cuba y desarrollar una serie de actividades para su desarrollo, su documentación.

PMU: ¿Cuál es la motivación principal de querer hacer este espacio?

Ahmel: Justamente la falta de espacios. Tú sabes que carecemos de espacios y de apoyo institucional. Y también, por la falta de unidad de los exponentes de esta cultura. Entonces, mi visión ha sido la de apoyar el movimiento cubano de *hip hop* desde este pequeño espacio, que es para todos.

PMU: ¿Qué figuras del *rap* cubano crees que desfilen por Hip Hop Unión?

Ahmel: Bueno, en su primer día de creado desfilaron por aquí figuras como Orly, David D' OMNI y Juventud Rebelde, así que creo que empezamos con el pie derecho. Quisiera que todos, sin excepción, desfilaran por aquí. Ya te digo, el nombre Hip Hop Unión habla del concepto que quiero defender. Se trata de integrarnos, de unirnos, de hacernos más fuertes.

PMU: Mencionabas anteriormente la palabra documentación. ¿Significa que también en este espacio habrá una parte teórica?

Ahmel: Sí. Esa parte teórica servirá para elevar y salvaguardar la cultura *hip hop*. Creo que es necesario que entre nosotros mismos comencemos a entender que ya es hora de hacer algo más que música, danza y expresión. Está el factor importante de la educación, vital para transmitir un mensaje positivo a los amantes de esta cultura, para que piensen con conciencia de comunidad.

PMU: ¿Piensas que la salud de la cultura *hip hop* en Cuba peligra?

Ahmel: Yo creo que sí. Ya que como te decía anteriormente, no tenemos apoyo institucional. Existe poca unidad entre los exponentes, la falta cada vez mayor de espacios. Entonces, lo que debemos hacer es tener un punto de encuentro donde todos podamos recurrir a curar nuestras heridas y poder salvar la cultura *hip hop*. En ese sentido, el *slogan* de este espacio es: Haz que crezca e ilumine nuestra unión.

PMU: ¿Qué importancia le darías en este sentido a los espacios independientes?

Ahmel: Hay que defender la cultura *hip hop* desde lo independiente también. Creo que hay que respetar las decisiones de cada cual. Creo que los espacios independientes son buenos, saludables.

PMU: Los que quieran acceder a Hip Hop Unión, ¿Dónde pueden encontrarlo?

Ahmel: Hip Hop Unión está ubicado en el Café Saturno. Todos los viernes, de 9:00 p.m. a 3:00 a.m. La dirección es: Línea y calle 10, en el Vedado, La Habana. Esperamos que el espacio permanezca y tenga buena luz.

La Chagotrovancia



Ahí está la palabra, rica y lista para ser gozada: Chagotrovancia. Quien sepa que a Santiago de Cuba se le llama Chago, ya tiene un cuarto del significado, lo demás se entiende por trova, y el resto no es ni una vagancia ni una codicia, es la pura vaciladera, que sólo sucede cuando se hace trova aquí en Santiago.

Sus artífices, que en realidad no crearon ese modo de cantar pues fue algo que trajeron los cantantes que son de la loma y bajaron para el llano, son una pila de jovencitos, y algunos no tan jovencitos pero con la misma alma, que se

dejaron seducir por guitarras y por muchachas, por muchas muchachas, para entonces ponerse a inventar un rima aquí, una melodía acullá, mientras caminaban por estas calles empinadas y se iban de vez en cuando lejos de la ciudad, dejándose embullar por cualquiera.

Uno de sus clásicos líderes vino de antaño, cuando no se llamaba Chagotrovancia, y fue José Nicolás, que en paz descanse y la guitarra lo tenga trovando allá en la Gloria. Los muchachos de ahora se le parecen, más de lo que ellos mismos se imaginan.

Dos de los trovancheros más queridos y escuchados aquí en Santiago de Cuba son Renier Fernández Font y Ruslan Fernández Ríos, junto a otros más como Pedro Antonio Sánchez y Noelito, ahora de emigrante en La Habana. En la foto que acompaña este artículo están en uno de los eventos Longina de Santa Clara, echándole a la trova con ganas, aunque sin la guitarra en las manos, en son de coros. Pero es que a todo ellos se atreven.

Renier es uno de los jóvenes trovadores que todos quieren escuchar en las noches de Peña, porque los otros siempre cantan lo mismo con lo mismo. Pero Renier sabe lo que quiere desde que nació en el Reparto Flores donde sigue viviendo. Su camino es elocuente: estudió percusión, fue rapero, recibió lecciones de piano, y de loco se puso a hacer *rap* con una guitarra acústica. Ahora fusiona su trova

con *bossa nova*, *rap*, *jazz*, rumba, son, salsa, de todo. Como comenzó haciendo *rap*, sus temas siempre tienen un trasfondo social. “Artículo 1” es un *reggae* trova que gusta mucho en Guantánamo, “Son de conga”, “Bar de añoranza”, “La Mulata”...

Ruslan es un atrevido vacilador de la vida, nació aquí en el barrio 30 de noviembre: “hasta que la permuta y Dios lo permita, porque hay que irse para La Habana, yo me voy delante, llego allí, hago un contingente y le digo a la gente que echen para allá: tírense ahí a dormir y vamos a luchar”.

De arquitecto tiene mucho, eso fue lo que estudió, para colmo quiere hacerse Máster, y mientras trabaja en una de las empresas de la construcción con más “pincha” por el 500 aniversario de Santiago de Cuba, le queda tiempo para vacilar con las cuerdas. Su problema social son “las mulatonas de aquí de Santiago, las saco en todos los coros”. Tiene canciones serias, pero le gusta hacer lo que él mismo llama “trova pervertida”, sus temas así se presentan: “Canción para una mujer accidentada”, “Filing nostálgico por un orgasmo sentimental”, “La canción del Babujal”...

La trova la hacen porque les gusta, ellos dos defienden esa idea, no quieren ni piensan hacerse ricos con una guitarra, pero tienen muchas cosas que decir y saben que la trova tradicional, o la imagen de alguien sentado y entonando, no es lo que siempre atrae al público. Si los dejaran, hasta teatrova hicieran, como hicieron o hacen muchos desde Augusto Blanca, pasando por Rubén Lester, William Vivanco, hasta Alejandro Zamora.

Lo que más puede emocionar de estos dos trovancheros de Santiago de Cuba es, además de su humor empedernido, la certeza de que quieren cantarles a la gente que tienen al lado y no perderse “haciendo sopa”.

De momento, Renier y Ruslan están en eso, defendiendo las ansias de trova en Santiago, es decir, la Chagotrovancia.

Underground, ideología musical de Mortuary



Confieso que he conocido pocas bandas de rock que definan con tanta claridad el concepto underground como lo hace Mortuary, un grupo nacido en la nororiental provincia de Holguín hace ya una década.

Desde agosto de 2005, los holguineros cultivan el *porno gore grind*, un género extremo que ya producía en aquel entonces trazas importantes con agrupaciones como los españoles de Tu Carne, Rompeprop (Holanda), CBT provenientes de Alemania, y otras.

Sucede que la propia esencia del *porno gore grind* determina el distanciamiento de Mortuary con los cánones establecidos. Letras vinculadas al sexo y al humor negro, portadas con fotos bien explícitas, y melodías con la fuerza concentrada en poco más de un minuto de duración, hacen de este proyecto un producto único en el país. Su alineación incluye a Pablo Rodríguez en el bajo, Germán Alberó en la guitarra, Enmanuel Andrés en la batería y Adrián Aballe como voz principal.

PMU conversó con sus integrantes en la sala Maxim Rock a propósito de una presentación enmarcada en las celebraciones por los diez años de carrera. Hasta la capitalina instalación llegaron como siempre, por sus medios, con la única retribución posible en el aplauso del público. No piden más.

Pablo Rodríguez, director de la banda, dijo que el nacimiento se produce por la inexistencia de un grupo que se dedicara a este género, el que se identifica a la perfección con la ideología musical de los miembros fundadores. “A nosotros no nos interesa el mercado, ni ser profesionales, porque esto implica responder a otros intereses. No aceptamos que nadie nos diga lo que tenemos que hacer, ni cómo, ni dónde. No queremos salir en Cuerda Viva, ni cobrar un centavo por presentarnos en algún lugar. Somos independientes en todo. El mundo underground nos interesa porque creo pertenecemos

a él”.

Asimismo, su baterista Enmanuel Andrés apuntó que diez años es un tiempo considerable para una banda cubana con sus preceptos. “Ha sido mucho tiempo de sacrificio y entrega de los músicos, para sobreponernos a la escasez de instrumentos y a algunas incomprendiones de los dirigentes culturales de nuestro país”.

“Movernos en el mundo underground nos ha salvado de muchos problemas. Somos fieles al género que se mueve por la pornografía, tanto en las letras como en la gráfica de nuestras producciones independientes. No hay otra manera de hacer porno grind”, añadió Enmanuel.

Mortuary cuenta en su botín con tres demos, un CD en vivo y un disco compilatorio. En el 2006 lanzaron su primer fonograma de producción independiente, *Rustic Sex*. Dos años después nació *Gore Sex* y en el 2011 vio la luz *Unharmony Sex*. En las Rockmerías de mayo del 2013, la banda grabó en vivo *Lesbian in the Tropic*, y este 2015 produjeron el álbum resumen *Ten Fucking Years of Perversion*, que reúne las composiciones más importantes de su carrera.

Con este sentir extremo no podía faltar en Mortuary la capacidad performática y según Enmanuel, han sumado a sus presentaciones en directo vestuarios ensangrentados, caretas antigás y otros aditamentos que han sido recibidos de manera satisfactoria por el público. “La única intención es recrear lo que cantamos con una visualidad sugerente que defina lo que entendemos por música. Hasta el momento hemos tenido algunos encontronazos, hasta el punto de que nos censuran algunas de nuestras producciones”, refirió Pablo y recordó memorables jornadas en festivales de toda Cuba, especialmente en el Metal HG de su tierra natal.

Ambos coinciden en sentirse contentos con la labor desplegada durante dos lustros, sobre todo por la acogida desprejuiciada que les han dado en numerosas plazas de Cuba, un hecho que fue constatado fehacientemente aquella noche sabatina en la sala Maxim Rock.

[Ver fotos del evento](#)

¿Contracultura cubana?



Valores, tendencias y formas sociales opuestos a los establecidos en una sociedad son las pautas que caracterizan a un movimiento organizado que influye de diferentes maneras en las masas. La incidencia cultural durante un periodo de tiempo considerable con efectos notables resultantes de un grupo social marginal que marcha paralelo a los procesos culturales predominantes, o simplemente permaneciendo al margen de los mercados y medios de difusión masivos, son los denominadores comunes que marcan los movimientos contraculturales.

Las tendencias contraculturales han existido desde siempre, la historia ha recogido estos sucesos y los ejemplos son palpables. por ejemplo: el romanticismo del siglo XIX, la bohemia que perdura hasta nuestros días, la generación Beat, los movimientos hippies nacidos en los 60, el punk de los 70, por solo citar algunos ejemplos.

Cuba ha estado sumergida, cual isla rodeada de mar, en casi todos los procesos sociales y culturales emergentes, no solo de la región, sino que ha sentido la influencia de las corrientes más distantes geográficamente.

Aunque muchos sostienen que la contracultura no está basada en la creación de un modelo artístico, novedoso y divergente al dominante, que critica y rechaza un determinado régimen político, si concuerdan, por otro lado, en que la contracultura propone un nuevo modo de vida, adoptando una manera distinta de concebir las relaciones sociales.

Es probable que algunos especialistas en el tema consideren que la palabra contracultura no tenga cabida en la sociedad cubana, que lo que han decidido llamar subculturas, por la poca incidencia que logran en las masas mediante de los medios de comunicación, monopolizados por la cultura dominante es insignificante y por tanto, incapaz de influir en modo alguno en el comportamiento social, pero la realidad es otra, procesos sociales complejos han logrado diseminar en no pocos el sentimiento de un movimiento cultural anti-paternalista, anti-dogmático y anti-autoritario que parte con fuerza desde la década de los 70 del pasado siglo, cuando actores culturales invadieron lentamente espacios públicos negando en teoría y práctica los fundamentos del sistema. Esta irrupción vino signada por el agotamiento del modelo cultural totalitario asistido por la crisis del paradigma político del campo socialista. Artes plásticas retando el sistema institucional lanzándose a tomar las calles, la intensa lucha por la despenalización del rock, la aparición de cantautores que rompían con la imagen épica de la Revolución, el rescate de escritores hasta entonces prohibidos como Virgilio Piñera, un movimiento humorístico que se ensañaba con las manifestaciones más groseras del kitsch, son algunos de los procesos que marcaron la década de los 80 como vórtice de la sacudida contracultural cubana.

Muchos artistas underground sostienen en la actualidad que aquel proceso del movimiento contracultural de los 80 se debilitó y no trascendió aún más porque no se logró crear un espacio cultural propio, capaz de hacer perdurar en el tiempo, la obra y el pensamiento de aquellos que pretendían modificar la ideología y la manera de actuar de la sociedad. El mayor legado de aquella generación fue el tono que le impuso a la crítica de la institución cultural y del poder totalitario en su conjunto, un tono que daba paso a la irreverencia, el humor y la ironía que mantienen hoy los actores culturales más jóvenes y los no tan jóvenes, que defienden su credo y manera de manejarse en una sociedad como la nuestra. La rebeldía de los 80 no se convirtió en mero gesto estético y aunque buena parte de los artistas de apariencia más contestataria hayan terminado convirtiéndose en los representantes más eficaces del sistema, el movimiento contracultural cubano, underground, existe.

El Chama crece



El universo musical cubano, al igual que otras manifestaciones artísticas, muestra en la actualidad una indiscutible y rápida expansión que abarca variados estilos y conquista nuevas voces, realidades que garantizan continuidad y diversidad para la riqueza del panorama nacional de los próximos años. Con certeza, la situación es consecuencia de la demanda creciente de un público exigente en gustos y formas, y de la consolidación de un mercado artístico cuya rentabilidad es fuente de atracción para jóvenes de diferentes procedencias. Pero esta riqueza de expresiones y estéticas no sería

posible si no se contara con las actitudes y voluntad de sus aspirantes. Sin embargo, aunque se impone luchar, a veces la suerte es un factor ineludible para allanar un sendero que, como cualquier otro, presenta alturas y descensos en el trayecto hacia la realización personal y el reconocimiento público.

Sin duda alguna, con apenas 18 años, Roberto Carlos Ortega Bermúdez logra combinar sus aún lozanos talentos musicales con el convencimiento de poder abrirse camino en el solicitado y competitivo mundo de la música. Aunque villaclareño de nacimiento, desde La Habana, donde el capitalino barrio de El Cerro le ha visto crecer y concluir su adolescencia, le ha tomado el pulso de cerca al estado de la producción musical, pudiendo armonizar sus canciones con una mezcla que incluye *hip hop* y reggaetón principalmente. Para El Chama, alias que ha escogido para identificarse como intérprete, “las letras de las canciones deben ser sencillas, con un estribillo fácil de aprender” para que el público pueda incorporarlas rápidamente. Al igual que otros jóvenes cubanos, tiene sus paradigmas tanto en el escenario nacional como extranjero. “Entre tantos artistas que me gustan mi ídolo es Daddy Yankee”. Y aunque reconoce que Cuba cuenta con grandes figuras de fama mundial como Gente de Zona, “hay también muchos muchachos con ganas de salir adelante y que hacen buena música”.

Sin desalientos, confiado y satisfecho con su quehacer, ha encontrado apoyo incondicional en su madre y en su novia para llevar adelante su formación como artista. Con paciencia trabaja aun para lograr la aprobación de su padre, a quien, como muchos otros también piensan, “no le agrada mucho este mundo, piensa que es una pérdida de tiempo” y le impulsa a preocuparse más por los estudios, garantía para él de un futuro seguro. Pero para que el mundo sea mundo tiene que haber de todo, la labor del artista que es tan válida como la del ingeniero en su oficio, es enriquecer el mundo espiritual de la gente.

A pesar de tener cualidades en el plano personal que le permiten dedicarse a lo que le gusta, El Chama afirma que una de las mayores dificultades que ha tenido hasta el momento “ha sido esperar la oportunidad para cantar en algún lugar”. Pero afortunadamente ese obstáculo ha desaparecido y hemos disfrutado del éxito de sus presentaciones en el Cristino Naranjo, centro recreativo de la capital donde cada vez acude mayor cantidad de jóvenes incitados por el ritmo contagioso de su música.

Gracias a la seguridad que tiene en sí mismo, domina con total precisión los retos que le faltan por superar. Mientras intercambiaba con él me confesó: “creo que debo enfocarme en seguir haciendo canciones para seguir ganando público que me escuche y le guste lo que hago (...) No toco ningún instrumento, pero me gustaría aprender, es algo que tengo como proyecto futuro”.

Con el ímpetu de su juventud notamos que El Chama ya se nos está haciendo todo un hombre, se traza objetivos de mayor envergadura, deseos con los que sueña todo cantante. “Todavía no es muy seguro, pero tengo como plan hacer un disco con unos amigos (...) Mi mayor compromiso es con el público que me sigue y siempre me apoya, que sepan que la música que hago es por ellos, que me dan la fuerza para seguir adelante”.

El color de la sangre



Su nombre es Carlos, su apellido Castellano, su esencia es hacer música cristiana. Toca la guitarra y el piano, pero su grupo le da un toque de *rap* a su música para así según él, llegar a las personas pobres de las calles que esperan buscar consuelo.

Aunque nació en Granma, desde los tres años de edad se encuentra viviendo en la capital, exactamente en la céntrica calle G del Vedado. Su gran influencia musical ha sido el cantautor Alex Campos con su canción “El color de la sangre”, pues sus textos cambiaron su forma de

ver la vida.

Muchas son las interrogantes sobre este joven cantautor.

¿Dónde están tocando en estos momentos? “La esencia de nuestro trabajo empieza en las iglesias y termina en las calles. Queremos reunirnos con personas de bajo nivel económico y hacerles ver que la vida es bella, que hay razón para vivir y creer, por lo cual nuestra música va enfocada en ello”.

¿Quién te apoya a seguir tus sueños? “¿Apoyo? La verdad lo tengo de muchas personas, pero mi padre ha hecho la mayor parte del trabajo, pues desde pequeño me enseñó a tocar el piano y la guitarra, además de sus consejos para la vida. Eso no quita no haber tropezado innumerables veces, pero la fe me ha enseñado a seguir adelante a pesar de todo”.

El tema de la música cubana es bien debatido hoy en día, ¿Qué crees al respecto? “Bueno la música cubana es el resultado de la mezcla de varias culturas creando una música única, por lo que me gustan bastante los ritmos actuales debido a su enorme variedad. Eso sí, no me gusta el reggaetón ya que últimamente tiene canciones con letras muy vulgares y degeneran a la sociedad a un nivel incalculable”.

Suponemos que para ti, la esencia de las letras deberían ser cristianas, ¿Crees que todas deberían llevar ese mensaje? “No puedo decir que todas deberían tener mis creencias, pues no habría variedad en este mundo, pero si me gustaría que tuvieran más calidad, que llegaran al corazón, que utilizaran variedad de metáforas u otros recursos expresivos que embellezcan las canciones. Pues la verdad a veces ponen muy poco de su parte los que se dedican a escribirlas y dejan mucho que desear a un público sediento de calidad”.

¿Cómo haces para llegar a ese público de la calle? “La verdad no es tan fácil, pues hay personas que no tienen interés en escucharnos y ver cómo funciona nuestro mundo, pero ahí está nuestro compromiso, en hacer posible lo imposible. Por ello fusionamos los géneros musicales, vamos a las calles, tocamos en barrios pobres, hacemos invitaciones a nuestros seminarios, en fin, tratamos de llenar el vaso de gota en gota hasta que se derrame”.

Se ha perdido una sonera



“El son es lo más sublime para el alma divertir...”. ¿Quién puede resistirse al son cubano? ¿A quién no le gusta esa música rítmica y suave a la vez?

En sus descargas hogareñas de los sábados, escuchar a Cary Ruíz entonar viejas y nuevas páginas del vasto repertorio de sonos cubanos es un agradable regalo al oído, su voz cala fuerte y nos transporta a nuestras más profundas raíces musicales. Sin embargo, lograr entrevistar a esta joven habanera fue una tarea nada fácil.

En su domicilio del Cerro, Cary nos planteó resueltamente que no le interesa la promoción porque no vive de la música, sino para la música, que sus sueños de ser una cantante de la gran escena murieron hace tiempo y que solo desea disfrutar su arte sin ningún tipo de compromiso que no sea otro que divertir el alma. Con desbordante energía positiva nos confiesa que se conforma con tener como auditorio a sus amigos y vecinos, y a los que quieran en las noches sabatinas, compartir con ella en la amplia y colonial sala de su casa “puerta calle”.

Tras un poco de insistencia y de precisarle bien claro los objetivos de nuestra entrevista, accedió. Una semana antes le había hecho llegar algunos boletines de PMU, sobre los cuales nos hizo saber su impresión. “Encontré muy interesante la mayoría de los materiales publicados, tanto es así que me vi muy cercana a ciertas experiencias que en ellos se plantean. Personalmente no tenía la más mínima idea de qué era eso de música underground, y mire usted, sin saberlo estaba encajada dentro de un movimiento que desconocía”.

PMU: ¿Cary, por qué debemos creer que tus sueños de ser una gran cantante murieron hace tiempo?

Cary: Porque murieron y bien muertos están, y para ser más precisa, murieron porque los mataron. Toda la vida me ha gustado cantar. Nunca estudié música. Comencé cantando en iglesias y en ellas aprendí todo lo relacionado con el canto, primero dentro de los coros y más tarde como solista.

No reniego de los sueños que tuve, pero hacerlos realidad se me hizo extremadamente difícil, eran demasiados los obstáculos en el camino: que si no procedía de una escuela oficial, que si necesitaba saber tocar un instrumento, que si no tenía “padrinos” que me impulsaran, que si no esto, que si no lo otro. Me harté de tantos inconvenientes. Autosuficiencia aparte, tenía lo principal: la voz y el talento, pero eso no lo veían, o no lo querían ver. Pedían infinidad de requisitos y ofrecían muy pocas oportunidades, para no decir que ninguna.

Entonces decidí, sin abandonar mi música, trabajar por cuenta propia, vendiendo artesanías para ganarme la vida y dedicar las noches de los sábados a compartir y disfrutar la música con todo el que quiera oírme y descargar conmigo. La voz se corrió y no puede imaginarse como se ha ido sumando público a mi peña, primero amigos y vecinos de la cuadra, y luego otras gentes del barrio que apenas

conocía personalmente. Es una peña abierta, participativa. El viejo micrófono de karaoke está abierto para quien se sienta con ánimo de descargar, y si no se tiene el *background* lo puede hacer a capela. Yo muchas veces canto uno que otro son, acompañada simplemente por claves ejecutadas por mí.

PMU: ¿Solo interpretas el son, y por qué ese género?

Cary: Fundamentalmente porque es algo que me sale del alma, pero también tengo en mi repertorio música tradicional cubana. Y el por qué el son, pues le diré que él fue prácticamente mi canto de cuna. Tanto mi abuela como mi madre me dormían susurrándome viejos sones, sobre todo mi abuela, que Dios la tenga en la Gloria, cantaba muy bien y adoraba a María Teresa Vera, me decía constantemente que yo sería otra María Teresa.

PMU: Me resisto a la idea de que abandones los sueños que un día acariciaste. Eres joven y aún podrías llegar a ser una sonera reconocida por todo el país, pues condiciones tienes para ello. ¿Por qué no seguir luchando para desbordar la cuadra y el barrio?

Cary: No, le repito que no me interesa. No volveré a ese mundo de experiencias devastadoras. Seguiré cantando aquí en mi casa, en círculos de abuelos y con mis amigos. Le repito que me es más reconfortante vivir para la música que vivir de ella. Continuaré haciéndolo gratuitamente y por verdadero placer. Y como leí en los boletines que me hizo llegar, si esto es ser underground, entonces lo soy plenamente.

Y así terminó la entrevista que nos dejó la impresión que por penosas circunstancias, el gran público ha perdido una magnífica sonera que posee las condiciones idóneas para hacer historia dentro del género.

Un temba haciendo arreglos



Vladimir, más conocido por sus amigos cercanos como el Temba Mangón, a sus 43 años de edad es un gran talento en la composición y arreglo de temas musicales. Desde hace algunos años se dedica a ayudar a muchos jóvenes talentos de la música underground en crecimiento. “En la calle hay muchos jóvenes con enormes ganas de hacer cosas, pero muchas veces sus composiciones son muy pobres musicalmente hablando. Hace algunos años entre un amigo y yo nos hemos dado a la tarea de ayudar a estas personas para que su música se escuche de una mejor manera. Incluso, a

veces hacemos arreglos a sus letras tratando de darle una vuelta más asequible a los oídos del público, ya que hablan en ocasiones de forma demasiado agresiva y esto les puede provocar un problema”.

Según cuenta, los muchachos que lo vienen a ver en su mayoría no pasan de los 20 años de edad y generalmente con un presupuesto muy bajo. “Soy músico de corazón, pero además soy informático, lo cual me resulta factible para hacer lo que me gusta y además, ganar algún dinerito. Por lo cual, cuando vienen muchachos con bajos recursos, igual los ayudo. Muchas veces ni me pagan con dinero, me resuelven favores o me dan promoción de mi trabajo a otras personas, y hay algunos que simplemente no les cobro. Soy un poco sentimental en cuanto al tema, por lo cual cuando veo a alguien que de verdad no tiene las posibilidades y hace buena música, pues lo saco pa'lante sin pedirle nada a cambio”.

Vladimir hace todo tipo de arreglos, pero según relata, entre sus preferidos están el *rap* y la trova. “Mira, son dos géneros aparentemente muy distintos, pero al mismo tiempo tienen una gran conexión entre ellos, pues los dos son ritmos de protesta, de crítica, de argumentos hablados hacia lo mal hecho y hacia lo que debe ser cambiado. A veces queremos hacer comparaciones entre el muchacho talentoso que escribe trova y el de la calle que hace *rap*, pero no se dan cuenta que son dos alas de un mismo pájaro”.

El camino para este compositor ha sido de altas y bajas, pero siempre ha tenido muy claro su camino a seguir y si hay algo que nunca ha querido hacer son arreglos a canciones de reguetón. “Ni por todo el dinero del mundo me meto en eso. Sin ofender, yo hago arreglos a algo que tiene arreglo, ese ritmo para mí no lo tiene. Es lamentable que en Cuba en estos momentos hayan muchas personas que dicen ser arreglistas y solo se dediquen al reguetón... es como si lo único que les interesara fuera el dinero y no tuvieran amor por lo que hacen. Al menos yo lo veo así, aunque me tilden de radical”.

Pero fuera del ámbito de reguetón, ¿Cómo ve Vladimir lo que se está haciendo en Cuba en estos momentos? “Bueno, como todo, hay cosas buenas y malas. En general, creo que se está haciendo un buen trabajo. Los videos musicales han ganado en gran calidad, las personas están trabajando más en serio, la salsa ha dejado de ser el centro del mundo como lo fue años atrás, en fin, creo que hay una evolución. Eso sí, nos falta mucho por avanzar, no debemos dormirnos y pensar que somos los mejores del mundo. Debemos ver más trabajo del extranjero y de ello sacar lo bueno para fusionarlo con lo que ya tenemos. Soy de los que creo que la música cubana tiene futuro, solo está en proponérselo”.

El termómetro



Unlight Domain *Ruins of Creation*

Unlight Domain es una de las bandas más importantes de la escena cubana de *black metal* y este disco su obra maestra hasta la fecha. El prestigio que posee lo ha ganado no solo a través de sus fonogramas, sino durante las cuantiosas presentaciones en directo, donde siempre se ve a una banda entregada al 100%. A dicho proceder, el público siempre reacciona de la manera más positiva posible y he ahí una relación verdadera, sin la intervención de los gérmenes del mercantilismo contemporáneo.

Este disco lleva por nombre *Ruins of Creation*, que traducido al castellano es Las Ruinas de la Creación. A muchos les debe sonar como una frase bíblica, pero si echamos un vistazo a la portada veremos que se trata más bien de un holocausto bélico. Al frente aparece un anciano sentado en un trono que sostiene con su mano izquierda un cetro, por tanto sugiere un poderoso personaje y quizás enemigo de la Humanidad. Al fondo, y bajo la penumbra que proyectan densos nubarrones, yacen los desvencijados edificios de lo que fuera alguna vez una populosa ciudad.

Ruins of Creation es fruto de la pericia del guitarrista Iván Leonard, el vocalista José Blanco, el bajista Camilo Vera y el baterista Andry Hernández. Estos cuatro músicos consiguieron fraguar un sonido compacto, técnico y con matices progresivos. Toda colección del mejor *black metal* fabricado en Cuba está incompleta sin la inclusión de esta obra imperecedera.

En comparación con discos anteriores se aprecia una notable mejoría, imputada a la progresión musical que viene mostrando la banda gradualmente. En esta ocasión fue tal que Ruins of Creation ha sido aclamado como un clásico del *black metal* cubano por parte de varios analistas y consumidores del *metal* extremo. Para ser preciso, debo acotar que cuando me refiero a clásico lo hago a la acepción siguiente: “obra que se tiene por modelo digno de imitación”. Este es un gran reconocimiento, porque unos pocos creadores tienen el privilegio de dejar una verdadera impronta en la escena nacional.

Sobre el paso seguro que mantiene la banda, Mr. Rovira expresó: “Unlight Domain desde su fundación está trabajando muy fuerte y muestra de ello han dejado en cada grabación. Nunca está conforme y precisamente ahí radica la fuerza que la conduce por un camino lleno de obstáculos, pero con paso seguro. La confianza en cuanto puede conseguir parece nunca haber flaqueado, una virtud que le ha permitido experimentar y al mismo tiempo mantenerse a la vanguardia”.

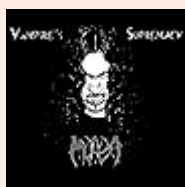
La grabación, mezcla y masterización estuvo al cuidado de Iván Leonard en su artesanal Supremacy Studio. Debo reconocer que consiguió un sonido bastante limpio, ya que son audibles todos los instrumentos. Este resultado posiciona a Iván como uno de los productores independientes de más acierto dentro del país, sin temor a equivocarme. Señalar que la portada es obra de Ernesto García

(Inkuba) y que indudablemente merece la máxima calificación posible.

La instrumentación es altamente competente con buenos *riffs* de guitarra, bajo más que convincente, percusión muy capaz y un desempeño vocal encomiable. Cada tema tiene lo suyo, pero recomiendo prestar especial atención a “The Age of Man”, “Blacken”, “Twisted Map of Hell” y “Rising Demise (Inner Demons)”.

Temas:

1. Summon
2. Pagan Lore
3. Dressed in Twilight
4. The Age of Man
5. Blacken
6. Twisted Map of Hell
7. Deus Ex
8. Masters of Frustration
9. Ritual of the Six
10. Rising Demise (Inner Demons II)
11. Beneath The Mask



Morbo
Vampire's Supremacy

Pocos imaginaron que en la ciudad de Baracoa germinara una banda de *metal* extremo y mucho menos que apostara por el controversial *black metal*. Su música bebe del legado de bandas europeas, pero con una producción extremadamente sucia que de un modo singular le otorga una dimensión de profusa maldad ancestral. Se trata de una genuina propuesta underground, con suficiente pegada para cautivar a los seguidores de la música más desoladora y mortífera.

Morbo lleva varios años como abanderada del *metal* guantanamero y ha expuesto su arte en los festivales Metal HG (Holguín), Rox (Contramaestre, Santiago de Cuba) y Sonidos de la Ciudad (Camagüey). Sin embargo, a estas alturas es una de las bandas menos conocidas del país, incluso dentro de la región oriental. Debo hacer énfasis en que jamás han tenido las cosas fáciles, ya que los prejuicios en torno a su música y el incipiente respaldo obstaculizan considerablemente.

Para esta entrega aportaron su ingenio el guitarrista líder Rubén Darío Matos Martín, el guitarrista rítmico y director Soelmer Bartutis Toirac, el bajista Joaquín Grimon Guilbeaux, el baterista Leuvis Barbon González y el vocalista Yumar Guilbeaux Legra. Destacar que es Rubén quien se ocupa de la dirección musical por poseer una formación académica, los demás son autodidactas.

El disco lleva por título *Vampire's Supremacy*, que se traduce como La Supremacía del Vampiro. Aquí nos encontramos nuevamente con la tradición europea, pues varias de las bandas pioneras del género y otras de gran aceptación, en años recientes han abordado el vampirismo. Un dato curioso en este sentido es que Mephisto, banda holguinera que cultivó por vez primera el *black metal* en Cuba, también se inspiró en el mito de los inmortales bebedores de sangre.

Musicalmente es un trabajo perfectible en muchos aspectos, pero la intensidad no decae en ningún momento. Se nota que sus creadores estaban inspirados y que dieron lo mejor de sí para conseguir un disco digno, pero sucedió que la tecnología y la ausencia de unas manos maestras se hicieron sentir en todos los temas. La grabación y la mezcla se realizaron en el artesanal Beyond The Mountain Studios con las limitantes que impone una producción independiente.

El empleo de exuberantes trémolos y voces salidas del mismísimo Averno son los condimentos más importantes. Particularmente encuentro las voces muy logradas, transmiten un odio indescriptible. También hay solos de guitarra, y aunque fugaces, dejan claro que estos músicos baracoenses tienen concepto musical. La batería es machacona, pero sin ser uno de sus puntos álgidos, no desentona.

La portada es súper sencilla, pero convincente, como muchos dicen. Un diseño modesto con créditos para Aneli, pero que guarda estrecha relación con el título del disco. Representa un vampiro en medio de la oscuridad y con una expresión de ira o similar. Puede ser que este ser sobrenatural esté sediento de la sangre de cuanta persona arremeta contra los creadores y seguidores del *black metal* cubano.

Con sus virtudes y sus defectos, este es un disco que se disfruta de principio a fin. Recomiendo escuchar cada uno de los temas, pero a mi juicio, los mejores momentos están contenidos en el homónimo "Vampire's Supremacy".

Temas:

1. Blood
2. Trauma
3. Vampire's Supremacy
4. The Queen of Damned Death

Cartelera

15 de julio 2015: Caminos de Palabras presenta el 4to Festival Internacional "Zonas Poéticas" del 15 al 21 de julio en La Habana.

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!